



# La gran estrategia de Trump 2.0 contra China va tomando forma poco a poco. Andrés Korybko

Posted on Febrero 23, 2026

**Éste es el gran contexto estratégico en el que se desarrollan las conversaciones de Rusia con Estados Unidos y Ucrania.**

Los observadores casuales están convencidos de que Trump es un loco sin método, pero la realidad es que él y su equipo —conocidos colectivamente como Trump 2.0— están implementando, lenta pero firmemente, su gran estrategia contra China. Cada una de sus acciones en el extranjero debe verse como un medio para lograr este fin. Quieren contener a China por completo y luego obligarla a firmar un acuerdo comercial desequilibrado que “reequibre la economía china hacia el consumo doméstico”, según la Estrategia de Seguridad Nacional .

Sin embargo, Trump 2.0 no quiere ir a la guerra por esto, por lo que se cuida de no replicar el precedente del Imperio Japonés . Ejercer demasiada presión económica y estructural sobre China de una sola vez podría incitarla a reaccionar desesperadamente antes de que se cierre la ventana de oportunidad. Por lo tanto, decidieron privar gradualmente a China del acceso a mercados y recursos , idealmente mediante una serie de acuerdos comerciales, para dotar a Estados Unidos de la influencia indirecta necesaria para frenar pacíficamente el ascenso de China como superpotencia.

Los acuerdos comerciales de Estados Unidos con la UE y la India podrían, en última instancia, resultar en la restricción del acceso de China a sus mercados, bajo pena de aranceles punitivos si se niegan.

Paralelamente, la operación especial de Estados Unidos en Venezuela, la presión contra Irán y los intentos simultáneos de subordinar a Nigeria y a otros importantes productores de energía podrían restringir el acceso de China a los recursos necesarios para impulsar su ascenso como superpotencia. Hasta el momento, este efecto combinado ya está ejerciendo una enorme presión sobre China para que llegue a un acuerdo con Estados Unidos.

Este es el gran contexto estratégico en el que se desarrollan las conversaciones de Rusia con Estados Unidos y Ucrania. Rusia también se encuentra bajo una enorme presión después de que Trump 2.0, inesperadamente (desde su punto de vista), perpetuara la guerra indirecta en Ucrania, impulsara un avance hacia Asia Central mediante la "Ruta Trump para la Paz y la Prosperidad Internacional" de agosto pasado a través del Cáucaso Sur, y lograra que India redujera sus importaciones de petróleo. Rusia ahora debe decidir si cierra su propio acuerdo con Estados Unidos o se vuelve más dependiente de China.

El primer escenario podría incluir una alianza estratégica centrada en los recursos con EE. UU. a cambio de ceder en sus objetivos maximalistas en Ucrania, lo que podría privar a China del acceso a los yacimientos en los que EE. UU. invierte, como se explica aquí. En cuanto al segundo escenario, Rusia podría continuar su operación especial indefinidamente con el creciente apoyo chino a cambio de que China reciba acceso irrestricto a sus recursos a precios de ganga, lo que facilitaría enormemente la preparación de China para la guerra con EE. UU.

Enmarcado de esta manera, alcanzar un acuerdo con Rusia podría facilitar la rendición estratégica de China ante EE. UU. sin aumentar el riesgo de guerra, mientras que no lograrlo podría aumentar el riesgo de guerra si Rusia se convierte en la reserva de materias primas de China por la razón mencionada y con el mismo resultado frente a EE. UU. Esto le otorga a Putin influencia frente a Trump 2.0, pero tampoco están desesperados por llegar a un acuerdo con Putin a cualquier precio; por eso no han coaccionado a Zelenski para que haga las concesiones que exige y tal vez nunca lo hagan.

Si Trump 2.0 no logra un acuerdo con Putin, se prepararán para una guerra con China, algo que su Estrategia de Defensa Nacional prevé dada su explícitamente declarada acumulación militar, similar a la de una guerra mundial. Sea como fuere, replicar el precedente imperial japonés en ese caso arriesga peligrosamente un Pearl Harbor del siglo XXI, poniendo así en peligro su <sup>planificada</sup> restauración de la unipolaridad. Por lo tanto, es mejor que Trump 2.0 presione a Zelenski para que le dé a Putin lo que quiere y así continuar conteniendo pacíficamente a China.

\*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.